

“¡Beee, beee! No vamos, nos llevan”, se oyó en Puebla, tal como se escuchó aquí en el 68.



La relación con México, al margen de quien sea electo, aclara Negroponte

□ Defiende López Obrador a su equipo; “priísmo, una enfermedad que se quita con el tiempo”

NOTIMEX, A. BECERRIL Y L. RAMOS ■ 17

Sale Madrazo por la puerta trasera de un hotel para evadir a la prensa

CLAUDIA HERRERA BELTRAN ■ 9

Durito y Marcos reflexionan sobre “qué tan grande es el mundo”

■ 20

hoy

LA JORNADA
UN TRES
POR DOS MÍ
y por todos mis compañeros

SUPLEMENTO DE LA JORNADA

MONOS

columnas

DESFILADERO • JAIME ÁVILES	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
LOS DE ABAJO • GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ	21
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	28

opinión

ENRIQUE CALDERÓN ALZATI	24
ANDRÉS AUBRY	24
GUSTAVO LEAL F.	25
MIGUEL CONCHA	25
MARCOS ROITMAN ROSENMANN	34
JUAN ARTURO BRENNAN	Cultura

El muro fronterizo, “retórica” pura en EU

■ DAVID BROOKS

CORRESPONSAL

WASHINGTON, 17 DE FEBRERO. La perspectiva es tan pesimista para los promotores de una reforma migratoria integral que no tienen otra opción que derrotar cualquier iniciativa legislativa que pudiera surgir este año, considera Demetrios Papademetriou, director del Migration Policy Institute (MPI).

Analista destacado a escala internacional en la materia, Papademetriou declara en entrevista con *La Jornada* que la dinámica política en Washington sobre el tema ha anulado este año la probabilidad de una reforma amplia y a fondo, que podría ser una solución real a la crisis actual.

Peor aún, lo que podría surgir del debate sería una legislación que se enfoca casi exclusivamente en medidas de seguridad y un limitado programa de trabajador huésped, diseñado sólo para satisfacer demandas políticas, pero que no representa ninguna solución real.

A la vez, señaló, algunas de las propuestas más controvertidas, en particular la del muro, nunca llegarán a ser realidad; son parte de la guerra retórica para fines político-electorales de ambos lados de la frontera.

“Será un periodo difícil para los dos países en el tema migratorio, ya que ambos entran a ciclos electorales. Las cosas podrían entrar en una espiral fuera de control. En México hay una mitad de la demagogia que existe en Estados Unidos al respecto, y durante los próximos seis meses podrían enfrentar cada vez más tensiones. Los incidentes en la frontera y la violencia no ayudarán”, dice.

Papademetriou estima que esta coyuntura es resultado de la combinación de una falta de liderazgo político de la Casa Blanca; la demora de promotores de una “reforma comprensiva” (integral) en el Senado y sus aliados para mantener la ofensiva en el debate, y la capacidad de un grupo de opositores a un cambio real para manipular la creciente ira de sectores sociales en todas partes del país, que ven el asunto como otro ejemplo de cómo Washington ignora los problemas sociales.

De hecho, un grupo de legisladores ha logrado descarrilar los esfuerzos para una reforma incluyente y nutrir el sentimiento antimigrante, que a nivel de bases está creciendo y se está descontrolando. “No se trata de un asunto fronterizo o limitado a eso. Uno puede escuchar las frustraciones por todo el país respecto a Washington y la inmigración ilegal”, dice.

Descarta el experto Papademetriou reforma migratoria integral este año



Legisladores mexicanos (al fondo) atestiguan la reconstrucción del muro en Tijuana, BC ■ Ap

“No se trata de políticos creando todo esto, se trata de mucha gente por toda la nación descontenta con el tema, mientras que la Casa Blanca no hace nada, y por lo tanto no tiene con qué defenderse, ya que nadie aquí ha tenido la voluntad de presentar medidas que pudieran convencer al estadounidense común que el tema se está tomando en serio.”

Los ciudadanos no son tan tontos, agrega. “Cuando ven todo esto sobre muros, el estadounidense común sabe que no ocurrirá, como tampoco los miles de millones en gastos y miles de agentes fronterizos más que proponen los políticos; apenas podemos pagar lo que estamos haciendo ahora, con *Katrina* y todo lo demás. Saben que otro

atentado terrorista podría cerrar la frontera, pero que eso no resolverá la inmigración ilegal ni el caso de los 11 millones de indocumentados que ya están aquí”, señala.

La ciudadanía desea, añade, “una serie de ideas centristas” en las que se impongan ciertos requisitos para lograr la residencia legal. No se opone, pero sí desea ver compromisos reales y que se compruebe que los migrantes no van a implicar más costos a sistemas de bienestar social a escalas local y estatal. También desea una fórmula real para restablecer el control de la frontera. “La gente no quiere reducir la migración ilegal, sino ser informada de que casi desaparecerá”.